

Idea de pueblo (ethnos) en Apocalipsis 14, 6

The Idea of people (ethnos) in Revelation 14:6

Danery Cardona¹

Fecha recibido: 12/06/2025 - Fecha publicación: 29/07/2025

Resumen

El presente artículo desarrolla la presentación de la idea de “pueblo” (*ethnos*) particularmente en la literatura apocalíptica presentada en el pasaje de Ap 14, 6, que tiene una función social a partir de la lectura que ofrece la teología de la resistencia junto con las intuiciones del análisis socio-retórico, para posicionarse de manera creativa contra las leyes impuestas por el imperio. Son obras literarias que desarrollan una crítica plena de símbolos en medio de un mundo con significados multiformes, y de un pluralismo de universos simbólicos que plantea la cuestión de poder, es decir, desde el Apocalipsis de Juan entendido como teología social de resistencia en la narración de luchas humanas contra las imposiciones que producían dolor en las personas y poblaciones; es necesario mantener la unidad y no caer en la debilidad, el cansancio y la fidelidad al Cordero, creer es asumir la vida unida a Cristo con las consecuencias que allí se desprenden.

Palabras clave: Apocalíptica, Apocalipsis de Juan, Teología de la resistencia, Pueblo, Ethnos.

Abstract

This article explores the presentation of the idea of “people” (*ethnos*), particularly in the apocalyptic literature found in Revelation 14:6, which serves a social function through the lens of resistance theology alongside insights from socio-rhetorical analysis. The text creatively positions itself against the laws imposed by the empire. These literary works develop a rich critique through symbols in a world of multifaceted meanings and a plurality of symbolic universes, raising questions of power—that is, from

¹ Teología, y Diplomado en Pedagogía para Profesionales no Licenciados, Universidad Católica Luis Amigó; Historia de las Religiones, Universidad LUX de México. Correo electrónico: danerycardona@hotmail.com

the Apocalypse of John understood as a social theology of resistance in its narration of human struggles against impositions that caused suffering among individuals and communities. It emphasizes the need to maintain unity and avoid succumbing to weakness, weariness, or infidelity to the Lamb. To believe is to embrace a life united with Christ, along with the consequences that such a commitment entails.

Keywords: Apocalyptic, Apocalypse of John, Theology of Resistance, People, Ethnos.

Introducción

Al acercarnos al concepto de *ethnos* tal como se presenta en Ap 14, 6, donde es interpretado desde la teología de la resistencia (Portier-Young, 2016) y desde el análisis socio-retórico (Schüssler-Fiorenza, 2003), se revalora la aproximación al texto desde una perspectiva sociopolítica, que lo entiende como una propuesta relacionada con la teología política y de la resistencia, ya indicado por autores como Gaitán, et al.; Jaillier, 2014, pp. 97-131; Hernández, 2017, pp. 163-176) y que también habían señalado Walter (2005, pp. 1158-1164, y Bietenhard (1993, pp. 438-442), desde el estudio filológico.

Esta tarea debe comenzar indiscutiblemente por una valoración actualizada del concepto *teología de la resistencia*, la cual surge como una reacción a las contradicciones políticas experimentadas por el judaísmo del segundo templo, y que permite crear un lenguaje simbólico que también sirve como medio de resistencia. Según Portier-Young (2016), ambos aspectos muestran en el Apocalipsis de Juan, y en otros apocalipsis judíos del cambio de era, una gran relevancia.

El concepto de *ethnos* tiene aquí una gran problemática, debido a que Israel no reconoce a los otros pueblos como creación de Dios. Dicho dilema conceptual inicia desde el momento en que rechaza el mensaje de Jesús, pues precisamente desde allí, los paganos obtienen una novedosa igualdad de condiciones. A partir de ese instante la salvación es para todos los pueblos *ethnos*. Debe entonces recalcarse que, *ethnos*, se refiere o señala toda esa gente, que por gracia de Yahvé, se transforma en su pueblo *laos*. (Coenen, Beyreuther, y Bietenhard, 1993).

La pluralidad del pueblo elegido se percibe como una multiculturalidad religiosa, desde que acepta al Mesías como su salvador, continúa con sus enseñanzas como también con un nuevo estilo de vida, que termina por generar divisiones ante los demás pueblos.

Este aspecto estético y sociopolítico del texto del Apocalipsis, ha sido puesto de relieve antes por el análisis socio-retórico, en tanto es un estudio que, además de mostrar al texto como una estrategia discursiva, reconoce en el Apocalipsis un lenguaje mitológico que hace trascender al lector, rodeándolo de imaginación y emociones, y proyectándolo a un mundo donde la esperanza puede ser un programa social posible (Schüssler-Fiorenza, 2003).

En esta oportunidad, se han elegido tanto el pasaje de Ap 14, 6, como el concepto de *ethnos*, estudiados en sus contextos literarios y teológicos, porque con ellos se puede indagar con profundidad el problema de la formación de una identidad universal y fraterna: fenómeno en el que también permiten indagar la teología de la resistencia y el análisis socio-retórico.

De ahí que la vida del cristiano se hace ahora más difícil para resistir en medio de todo un ambiente de opresión, sumergido en simbologías que deben ser asimiladas, además de la tarea de casi que traducirlo a su equivalente realista para que se borre la fantasía, de manera que pueda dejar su lugar a nuevos y diversos elementos simbólicos que habrán de seguirse. (Tarcisio y Castrillón, 2014)

El Apocalipsis desenmascara estas acciones, anima a mantenerse firmes en la fe y en una permanente actitud de discernimiento frente al poder imperial. Una de sus intenciones consiste en desenmascarar las estrategias del Imperio; ayuda al lector a reinterpretar el momento histórico que vive, de modo que su fidelidad al Cordero degollado sea fuente de esperanza y resistencia ante las seducciones y persecuciones del Imperio (Hernández Valencia, 2017).

La apocalíptica como teología social de resistencia, nunca se apartó del lugar social que la engendró; desde sus orígenes se erigió en literatura religiosa que pretendía fortalecer la voluntad de disconformidad y oposición, ante un sistema político rentable para el Estado, pero que producía dolor en las personas y poblaciones; es necesario mantener la unidad y no caer en la debilidad, el cansancio y la fidelidad al Cordero, creer es asumir la vida unida a Cristo con las consecuencias que de allí se desprenden. (Gaitán y Castrillón, 2014).

En esta reflexión comenzaremos por hacer un breve pero concienzudo análisis de la perícopa. En una primera sección, se abordará desde la teología de la resistencia, buscando con ello sus formas de resistir, para luego dar inicio al problema de la pluralidad en el contexto de Ap 14, 6, de la multiculturalidad como sinónimo de pluralismo cultural

identificado en este caso con el pueblo judío ignorado por el Imperio. Esto, da lugar a la idea de pueblo donde se organizan todos los aspectos de la vida de Israel y da paso al análisis socio-retórico, el cual descubre en lenguaje apocalíptico donde sus formas mitológica-imaginativas van más allá de las facultades lógicas del ser humano.

La idea de pueblo (*ethnos*) en Apocalipsis 14, 6: lectura desde la teología de la resistencia, la multiculturalidad y el análisis socio-retórico

Teología de la resistencia

Portier-Young (2016) observa de manera principal las contradicciones políticas de un pueblo que si bien se tornan dolorosas en su historia, a la vez lo retan a vivir experiencias contradictorias que en consecuencia, lo llevarán a desarrollar una teología nueva. Sus seguidores se encuentran desarrollando una labor de resistencia tanto en el orden de lo político, como en el orden de lo social, lo que genera una indiscutible reubicación radical y la puesta en marcha de un accionar en respaldo al pueblo oprimido.

Su énfasis se encuentra en las formas de resistencia del pueblo que sufre, pero que al mismo tiempo lucha para lograr privilegios, en un sistema donde es ignorado. A este pueblo no le interesa el derribo de la estructura del gobierno, así como tampoco, promover la agitación del cambio social; su pasión, es mantener un modo de vida y darle un nombre a su mundo, de tal manera que su interés principal es preservar su propia identidad.

Scott se encuentra atraído por el estudio del terreno, además del derecho de propiedad como lo es también la lucha entre ricos y pobres; tiene especial relevancia el derecho de propiedad primordial para las personas en todos los tiempos, como también el sustento que en ese entonces se encontraba en el trigo. Además, la asignación de símbolos es muy significativa para ellos, en tanto que se aprecia una lucha constante en sus interlocutores, pero silenciosa y a su vez audible para afirmar la validez de su pueblo. Es admirable el proceso de la creación de su propio discurso, como también la valentía para luchar en contra de la hegemonía opresora. Todo este contexto lo convierte en un pueblo resistente frente a las ambiciones de poder y dominio.

Abbink (2003) hace hincapié en las percepciones de injusticia. Llama la atención la capacidad del ser humano para soportar el sufrimiento y

abuso, pero también es admirable cuando deja de aguantar y empieza a poner resistencia.

Aquí se define la resistencia de manera particular, según su visión y lucha para defender lo que está amenazado, la intención y acción en el rechazo de las ideas hegemónicas dominantes, elemento clave en la resistencia.

La teología de la resistencia en Gaitán y Castrillón (2014) muestra al Apocalipsis como un libro enraizado en la historia, que vive un momento de tensión donde está en juego la soberanía. En esta situación, surgen preguntas sobre quién tiene el dominio real del mundo: ¿Dios o el poder del mal?, ¿el cordero o la bestia?

Juan afirma que Jesús es el que tiene la potestad absoluta sobre los adversarios. Desde el instante en que se acepta el Señorío de Dios, de inmediato se desenmascara el poder imperial.

Este estudio del Apocalipsis se realiza para que el lector reconozca e interprete su momento en la historia; para que halle la importancia del cordero degollado como fuente de esperanza y resistencia, y en especial, ante la seducción del Imperio. El Apocalipsis descubre un universo de imágenes y símbolos, con la capacidad de interpretar el mundo político y militar, aplicadas principalmente a la soberanía de Dios. El Apocalipsis muestra el designio de Dios como el cordero, y la bestia como la soberanía del mal.

Multiculturalidad en el Apocalipsis

La multiculturalidad es una categoría interesante como lo son los signos y los símbolos en este libro. El multiculturalismo es sinónimo de pluralismo cultural, un concepto muy usado en la antropología latinoamericana, tan golpeada por la cultura occidental, e identificado en este caso con el pueblo judío, concepto ignorado por el Imperio al no reconocer la existencia de los judíos en especial en sus formas de pensar ni de actuar tan diferentes. Un imperio que genera semejante estado de opresión, se opone a la pluralidad de la cultura judía y su nueva política: con esto los judíos generan resistencia (Barabas, 2014).

La idea de pueblo

El tema de pueblo de Dios en el que se organizan en síntesis todos los aspectos de la vida de Israel, es tan central en el Antiguo Testamento como lo será en el Nuevo Testamento la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, pero también cuerpo de Cristo.

En hebreo significa: grupo humano que forma comunidad. En el lenguaje del Antiguo Testamento, se especializó poco a poco en el singular como pueblo de Dios; mientras que en plural estaba reservado a las naciones extranjeras, a los paganos. (León-Dufour, 1965).

Según Balz y Schneider (2005), Lucas evangelista percibe a los pueblos de la tierra como creación de Dios (Hechos 17,26), afirmando que todos los pueblos proceden uno solo, relacionado con la predicación de Jesús cuando se dirige a todos los pueblos (Hechos 2, 14), es una realidad y una necesidad cuando los pueblos se acercan a Dios. En el Nuevo Testamento, pueblo, quiere decir pueblo de Dios; los designados como *pueblos*, no hacían parte del pueblo judío, y por esta razón no merecían la salvación; por el hecho de encontrarse por fuera de Israel, los gentiles eran considerados los alejados de Dios. Además, encontramos ideas rigurosas de los fariseos, al considerar el contacto con los otros, como una forma de impureza. También Jesús es rechazado, pero nos muestra a un Dios que se interesa por los otros; en sus predicaciones anuncia y promete el Reino de Dios a los pobres, y especialmente su mensaje se dirige a todos, incluyendo a los publicanos, los pecadores y a los samaritanos también.

Según Coenen, Beyreuther y Bietenhard (1993), el concepto *pueblo* tiene que ver con pueblos o plebe (Hechos 17, 5): “¿es la asamblea del pueblo, ante la que deben ser conducidos los apóstoles en Tesalónica, o simplemente la plebe allí presente?”. Se habla ciertamente de la multitud del pueblo como tropel, nación. Por su parte, en Platón, la expresión pueblo, aparece con un sentido peyorativo para referirse a los ladrones y al restante populacho que reciben el nombre de pueblos, para poder ser reconocidos como parte de su pueblo. De hecho, Israel siendo el pueblo elegido de Dios, es el primero que se opone a la fe de Jesucristo (Juan 11, 48), sorprende que esta sea una actitud que también comparten con el pueblo pagano, pues judíos y paganos coinciden en el rechazo de la cruz (1 Corintios 1, 23); sin embargo, hay paganos que cumplen la exigencia de la ley (Romanos 2, 14).

El pueblo judío está determinado por la ley, pero ahora la nueva ley es la comunidad de fe en Cristo que une a judíos y cristianos, como también a los étnicos cristianos provenientes del paganismo.

A partir de las experiencias de Israel como pueblo de este mundo, poco a poco se fueron esbozando —bajo el velo de las figuras— los diversos aspectos de la sociedad santa, en que finalmente se consumará el designio de salvación.

En el griego del Nuevo Testamento, se halla todavía mejor que en los LXX la especialización de las palabras *laos*, pueblo de Dios, y *ethne*, naciones paganas. Pero para definir la comunidad de la salvación, ligada a Dios por la nueva alianza, el tema de la *ekklesia* (asamblea cultural) se impone a todos los otros. La Iglesia de Cristo, en la que se invita a entrar al pueblo de la antigua alianza y luego a las otras naciones, es verdaderamente un pueblo. El pueblo santo está ahora ya constituido por hombres “de todas las tribus, pueblos, naciones y lenguas” (Ap. 5,9; 7, 9; 11,9; 13,7; 14,6) (León-Dufour, 1965).

El pueblo de Israel es propiedad de Yahvé (Ex 19, 5), Israel lleva el nombre de *ethne*, los pueblos (Dt 4, 27,18, 9), en Ex 33,13 *ethnos* es esa gente, que por gracia de Yahvé se transforma en su pueblo *laos*. Gn 10 no piensa en una humanidad que proceda de unos únicos progenitores, sino en “pueblos que se diferencian entre sí por su linaje, lengua, costumbres y territorio” (Coenen, Beyreuther, y Bietenhard, 1993).

Análisis socio-retórico

Desde la óptica de Schüssler-Fiorenza (2003), este análisis pretende darle sentido al texto en su configuración literaria, como también al mundo de símbolos. En la situación retórica original y actual, es importante reconocer el contexto lingüístico, sociocultural, religioso cultural, sociopolítico y la argumentación teológica de Juan, así como también, admitir los problemas retóricos debido a asuntos sociales y políticos.

En sus inicios, el libro del Apocalipsis es una carta abierta, especialmente para ser leída en la asamblea cristiana, y tal vez por esto mismo se caracteriza por su lenguaje de símbolos. El estilo y contenido de la obra forman tradiciones y convencionalismos apocalípticos judíos; tal literatura apocalíptica, está conformada también por escritos del Antiguo Testamento como: Daniel, Esdras, Enoc, Baruc y del Nuevo Testamento, como lo son Marcos y 2 de Tesalonicenses.

Schüssler-Fiorenza (2003), encuentra en Daniel un escrito que responde a la persecución religiosa de Antíoco IV, por consiguiente, su perspectiva es escatológica, es decir, se interesa en el fin del mundo como también del estado del alma cuando se muere; asegura que el tiempo apocalíptico se encuentra dominado por el poder del mal y el éxito de los malvados es a costa del sufrimiento de los justos. De esta manera, descubre en el Apocalipsis la práctica de las principales técnicas literarias como lo es la periodización de la historia y la pseudonimia, por medio de

la cual, el autor hace de la historia pasada acontecimientos del futuro; encuentra en el libro su misterio literario como lo son las simbolizaciones fantásticas e imagería mitológica, que, sumerge al lector para ser leído en sus dos niveles como lo son los números con un valor simbólico, de igual manera que los colores, donde, por poner un ejemplo, el rojo significa guerra y lucha; el blanco señala la victoria o a un ser celeste, mientras que el pálido hace referencia a la muerte.

Al apocalíptico, se le reconoce no como un lenguaje predictivo-descriptivo, sino más bien como uno mitológico-imaginativo porque va más allá de las facultades lógicas del ser humano; lo trasciende a su imaginación y emociones; ilumina la situación presente de tristeza, dolor, frustración, miedo (...), y lo proyecta a un mundo de esperanza. Eso indica que el libro está concebido en forma de inclusión, que es una técnica muy parecida a la de las muñecas rusas, donde cada una va contenida en otra. Así las cosas, en el Apocalipsis se reconoce una narración dinámica, pues su pretensión, como obra, es llevar al lector a una praxis cristiana de resistencia y de esperanza.

Apocalipsis 14, 6:

Luego vi otro Ángel que volaba por lo alto del cielo y tenía una buena nueva eterna que anunciar a los que están en la tierra, a toda nación, raza, lengua y pueblo.

Schüssler-Fiorenza (2003) presenta una serie de visiones que traen una simbología en el juicio contra Babilonia; este juicio comienza y termina con palabras de salvación; el ángel que vuela en lo alto, su función es similar a la del águila de Apocalipsis 8, 13 que anuncia las tres *ayes*. Como complemento de las *ayes*, el mensaje de los tres ángeles anuncia “buenas nuevas”. El mensaje principal del libro consiste en un llamado a adorar al Creador; es una invitación a reconocer al Dios vivo como fuente última de toda la vida. El estudio refleja de Babilonia, una especie de nombre profético referido a Roma. Esta era la capital de Babilonia, y ambas ciudades se disputan el triunfo de la destrucción de Jerusalén y el templo. Juan emplea el nombre de Babilonia como un significado escriturístico.

Schüssler-Fiorenza (2003) muestra el castigo de la bestia y sus adoradores como si fuese su destino, pero es más bien una exhortación retórica formulada en lenguaje simbólico, que invita a los cristianos a no dejarse contaminar por la venganza; es un llamado para que permanezcan en resistencia y lealtad incommovibles; los mensajes de los ángeles

concluyen con una bienaventuranza pronunciada por una voz del cielo y la importancia de ponerla por escrito.

Así como Pablo resalta en las comunidades, que los muertos en Cristo resucitarán con Él (1 Tesalonicenses 4, 16), también en el Apocalipsis Juan afirma la salvación eterna a los cristianos, como producto de su esfuerzo como garantía del juicio final, (Apocalipsis 20, 12 s). Dios no olvidará la vida, obra y trabajo de los cristianos que han muerto, sino que serán recompensados.

La expresión *evangelio eterno* no se encuentra en ninguna otra parte, y significa el mensaje definitivo de la victoria; promulga la llegada del juicio que comunica a todos los habitantes de la tierra anunciada por el ángel en el mismo momento en que se cumple el fin del mundo.

La palabra evangelio no tiene el mensaje de salud como en Pablo, como tampoco un nuevo Evangelio más perfecto del anunciado por Cristo; más bien proclama la etapa final del plan de salvación (Wikenhauser, 1969).

Al mensaje del ángel se le llama el *evangelio eterno*, como muestra el versículo siguiente, de un llamamiento a temer, honrar, y adorar al Creador. Es *eterno* en tanto que plantea el infinito propósito de Dios para la Humanidad. Tiene relación con el juicio y con la salvación en la era eterna. La identidad de los que moran en la Tierra se especifica más, explicando que se trata de toda nación, tribu, lengua y pueblo (Mounce, 2007).

Reflexión del pasaje y del concepto de “pueblo” (*ethnos*) desde la teología de la resistencia y del concepto del multiculturalismo

El concepto de *ethnos* tiene una dificultad debido a que Israel no reconoce a los otros pueblos como creación de Dios. Esta inicia desde el momento en que rechaza el mensaje de Jesús, pues precisamente desde allí, los paganos obtienen igualdad de condiciones que ellos, y a partir de ese instante la salvación es para todos los pueblos *ethnos*.

Es evidente la importancia de la pluralidad y diversidad de los pueblos cuando se reconocen como diversos; los signos y símbolos del Apocalipsis toman relevancia para resistir a la opresión del Imperio debido a la negación de su pluralismo religioso y su nueva política judeocristiana.

La pluralidad del pueblo elegido se percibe como multiculturalidad religiosa desde que acepta al Mesías como su salvador; continúa con sus enseñanzas como también con un nuevo estilo de vida, que en consecuencia va a generar profundas divisiones ante los demás pueblos.

Esta multiculturalidad se encuentra en peligro. Debido a la persecución del Imperio romano, son considerados en estado de amenaza por sus procesos de rebeldía, y se ven limitados a ejercer el dominio. La multiculturalidad del pueblo de Israel se caracteriza por una lucha constante contra el poder imperial y por generar actos de resistencia para mantener la unidad con Dios su salvador.

Conclusiones

En la literatura apocalíptica, el concepto *pueblo de Dios* ejerce una función muy importante tanto para el judaísmo, como para el cristianismo; en el pueblo se percibe la elaboración de la fe en la comunidad de creyentes oprimidos por el poder Imperial; su fidelidad al Cordero degollado es fuente de esperanza y resistencia. Allí está plasmado el realismo de *laos* en singular como el pueblo elegido de Dios. En el lenguaje del antiguo Testamento, y en términos culturales y espirituales, esto los convierte en esperanza y cantos de liberación.

A su vez, Israel como pueblo elegido, tanto por su búsqueda de autoafirmación, como por su necesidad de establecer una identidad, hace parte de este *ethnos* reservado a las “naciones extranjeras”, ya que se opuso a la fe de Jesucristo que ahora une a judeo-cristianos y a étnico-cristianos, con lo que se establece que “el pueblo santo está ahora constituido por hombres “de todas las tribus, pueblos, naciones y lenguas”.

Este enfoque, que reúne el análisis de la teología de la resistencia con el socio-retórico, podría llevar a planteamientos posteriores, en los cuales se enfoque el potencial discursivo del *Apocalipsis de Juan* (y de otros apocalipsis judíos) desde el problema de la multiculturalidad.

Referencias

- Barabas, A. (2014). Multiculturalismo, pluralismo cultural e interculturalidad en el contexto de América Latina: la presencia de los pueblos originarios. *Revista Ciências Sociais Configurações*, 14(1), 11-24.
- Bianchi, E. (2009). *El Apocalipsis. Comentario exegético-espiritual*. Sígueme.
- Bietenhard, H. (1993). “Pueblo (*ethnos*)”, En: L. Coenen, E. Beyreuther, y H. Bietenhard (Eds.). *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. (Tomo 3, 438-442) 3ª ed. Sígueme.

- Collins, A. (2004). "El libro del Apocalipsis", En: R. Brown, J. Fitzmyer, y R. Murphy (Eds.). *Nuevo comentario bíblico san Jerónimo. Nuevo Testamento* (604-633) Cristiandad.
- Gaitán, T. y Jaillier, C. (2014). "Apocalipsis. Fe y resistencia", *Cuestiones Teológicas*, 95, 97-131.
- Grelot, P. (1966). "Pueblo", En: X. Léon-Dufour (Ed.). *Vocabulario de teología bíblica* (657-664). Herder.
- Hernández, J. (2017). " 'καὶ ἄδουσιν ᾠδὴν καινὴν λέγοντες...' (Ap 5, 9). Un canto de resistencia". *Cuestiones Teológicas*, 44(101), 163–176.
- Mounce, R. (2007). *Comentario al libro del Apocalipsis* (370-373). Clie.
- Portier-Young, A. (2016). *Apocalipsis contra el Imperio. Teologías de la resistencia en el judaísmo antiguo* (Ágora 39). Editorial Verbo Divino.
- Schüssler-Fiorenza, E. (2003). *Apocalipsis. Visión de un mundo justo* (Ágora 3) Estella: Editorial Verbo Divino.
- Walter, N. (2005). "ethnos", En: H. Balz y H. Schneider (eds.). *Diccionario exegético del Nuevo Testamento. 2 Vols.* (Tomo 1, 1158-1164) (BEB 90) 3. Editorial Sígueme.
- Wikenhauser, A. (1969). *El Apocalipsis de san Juan* (187-188). Editorial Herder.

ISSN: 2665-4369

Argumenta Biblica Theologica

Revista de Teología y Estudios Bíblicos



Editorial
Uniclaretiana